

Principios espirituales, lecciones de vida y advertencias santas según son vistos en la historia de Samuel

Mayo 23 lunes

1 Samuel 1:11, 27-28

11 E hizo voto, diciendo: Oh Jehová de los ejércitos, si miras la aflicción de Tu sierva, te acuerdas de mí y no te olvidas de Tu sierva, sino que das a Tu sierva un hijo varón, yo lo daré a Jehová por todos los días de su vida, y no pasará navaja sobre su cabeza.

27 Por este niño oraba, y Jehová me concedió lo que le pedí.

28 Yo, pues, lo he dado en préstamo a Jehová; todos los días que viva, será prestado a Jehová. Y él adoró allí a Jehová.

Números 6:2-4

2 Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando un hombre o una mujer haga un voto especial, el voto del nazareo, a fin de apartarse para Jehová,

3 se mantendrá apartado absteniéndose de vino y de bebidas embriagantes; no beberá vinagre de vino ni vinagre de bebida embriagante, ni beberá ningún zumo de uvas, ni tampoco comerá uvas frescas ni secas.

4 Durante todos los días de su nazareato no comerá producto alguno de la vid de uva, desde el granillo hasta el hollejo.

Salmos 73:25-26

25 ¿A quién tengo en los cielos sino a Tí? / Y fuera de Tí nada deseo en la tierra.

26 Desfallecen mi carne y mi corazón, / pero Dios es la roca de mi corazón y mi porción para siempre.

1 Pedro 5:5-6

5 Igualmente, jóvenes, estad sujetos a los ancianos; y todos, ceñíos de humildad en el trato mutuo; porque Dios resiste a los soberbios, pero a los humildes da gracia.

6 Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que Él os exalte a su debido tiempo;

<< SEMANA 3 - DIA 1 >>

El mover de Dios junto con Su respuesta a la oración de Ana consistía en producir un nazareo que se entregara de manera absoluta al cumplimiento de Su deseo. Un nazareo es alguien que se ha consagrado absolutamente a Dios. Un nazareo jamás podría cortarse el pelo ni beber vino. En la Biblia, el pelo largo significa la posición como cabeza, la autoridad. El hecho de que el nazareo se dejara el pelo largo era una señal de que, así como la mujer toma a su marido como cabeza, él tomaba a Dios como Cabeza, considerándolo

así su Marido. Así que, un nazareo es uno que se somete a Dios, tomándolo como Cabeza, la autoridad. Por esto Ana oró que si el Señor le daba un hijo, no pasaría navaja sobre su cabeza (1 S. 1:11). En la Biblia, beber vino equivale a disfrutar los placeres mundanos. Un nazareo ... no tiene ningún interés en disfrutar los placeres del mundo. Aun antes de nacer, Samuel fue consagrado por su madre para que fuera tal clase de persona. Esto es algo importante, pues fue Samuel quien introdujo una nueva era. (Estudio-vida de 1 y 2 Samuel, págs. 12-13)

Lectura para hoy

En su niñez, tal vez a la edad de dos o tres años, Samuel fue ofrecido a Jehová por su madre en cumplimiento del voto que ella había hecho a Dios (1 S. 1:21-28, 11).

En 2:1-10 se narra la oración que hace la madre que dedica a su hijo. En su oración ella alaba a Dios por la salvación que Él había efectuado mediante Sus obras maravillosas. Su oración estaba vinculada al mover que Dios realiza en Su economía e indica cierta comprensión respecto a la economía de Dios. (Estudio-vida de 1 y 2 Samuel, págs. 13-14)

El Señor le dio a Moisés un suplemento en Números 6. Éste ... era Su provisión particular contra la degradación del sacerdocio. El Señor había designado y ordenado que sólo la casa de Aarón, que era de la tribu de Leví, fuera la de los sacerdotes. Los demás levitas que servían en el tabernáculo no eran sacerdotes.

La intención de Dios era que toda la nación de Israel fuera un reino de sacerdotes; sin embargo, a causa del fracaso de Israel, Jehová escogió a los levitas como tribu de sacerdotes para reemplazar en Israel a la nación de sacerdotes. No obstante, no toda la tribu de Leví fue escogida por el Señor. Únicamente los de la casa de Aarón habían de ser sacerdotes. Sin embargo, en tiempos de los hijos de Elí, la casa de Aarón finalmente llegó a caer por completo y al máximo (1 S. 2:12-17). No obstante, el Señor vio de antemano la situación. Además de designar a la casa de Aarón como sacerdotes, Él proveyó un suplemento descrito en Números 6. Este suplemento fue dado en caso de que hubiera algo inadecuado en los sacerdotes ordenados como tales. Cuando la casa de Aarón cayó, este suplemento fue puesto en vigencia.

El principio del nazareato es la consagración voluntaria. No consiste en ser designado, ni ordenado ni

aun escogido por el Señor, sino en consagrarse voluntariamente a Él. En tiempos de Elí, el Señor era verdaderamente pobre en lo que se refiere al sacerdocio; así que Ana le prestó a Samuel al Señor. Ella dijo al Señor que si Él le diese un hijo varón, ella se lo prestaría al Señor ... Cuando la situación es anormal, el Señor se encuentra en pobreza con respecto a Su administración y es necesario que alguien se entregue voluntariamente al Señor a manera de préstamo.

Samuel era de la tribu de Leví (1 Cr. 6:33-38), del monte Efraín (1 S. 1:1-2). Él no era de la casa de Aarón. Sin embargo, llegó a ser un sacerdote al ser consagrado a Dios, apartado para Él y dado en préstamo a Él. Samuel llegó a ser un sacerdote al entrar por "la puerta trasera"; no entró por la entrada principal. Él llegó a ser un sacerdote según el suplemento provisto en Números 6, no según un nombramiento ni ordenación. Según el principio del nazareato, él llegó a ser una persona que se consagró voluntariamente para reemplazar al sacerdote ordenado. (*Lecciones de la verdad, nivel uno, t. 1, págs. 126-127*)

Lectura adicional: Lecciones de la verdad, nivel uno, t. 1, lección 10

Lectura Corporativa: "La ortodoxia de la iglesia"; Capítulo 6 – Secciones: LA IGLESIA EN SARDIS (párrafos 1-3)

Mayo 24 martes

1 Samuel 3:10

10 Entonces vino Jehová, se le presentó y llamó como las otras veces: ¡Samuel, Samuel! Y respondió Samuel: Habla, porque Tu siervo escucha.

Isaías 50:4

4 El Señor Jehová me ha dado / lengua de discípulo, / para que sepa sostener con una palabra al cansado. / Mañana tras mañana me despierta; / despierta mi oído / para que escuche como discípulo.

Efesios 5:26-27

26 para santificarla, purificándola por el lavamiento del agua en la palabra,
27 a fin de presentársela a Sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin defecto.

Apocalipsis 2:7

7 El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venza, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en el Paraíso de Dios.

Apocalipsis 13:9

9 Si alguno tiene oído, oiga.

Éxodo 21:5-6

5 Pero si el siervo dice terminantemente: Amo a mi señor, a mi mujer y a mis hijos; no saldré libre;

6 entonces su amo lo llevará ante Dios y lo llevará a la puerta o al poste de la puerta, y su amo le horadará la oreja con lezna; y él le servirá para siempre.

Juan 17:17

17 Santifícalos en la verdad; Tu palabra es verdad.

<< SEMANA 3 - DIA 2 >>

El Cantar de los Cantares 8:13 dice: “Oh tú que habitas en los huertos, mis compañeros están pendientes de tu voz; házmela oír”. “Tú” se refiere al Señor ... La frase **están pendientes** significa que todos escuchan. Todos los que buscan al Señor junto con la que lo ama adoptan la misma actitud. El Señor ha tratado con ellos y saben lo inútil que es hablar y lo provechoso que es estar pendientes a Su voz ... Estas personas saben que sus vidas dependen de las palabras del Señor y que sus acciones dependen de los mandatos del Señor. Ellos solamente escucharán porque ya no se pueden mover ni se moverán por su propia cuenta. Si el Señor no da la palabra, ellos no tendrán ninguna revelación, luz ni conocimiento. La vida de los creyentes depende exclusivamente de las palabras del Señor.

“Oh Señor, mientras esperamos a estar pendientes a Tu voz, haznos oír ... Por favor permítenos escuchar Tu voz, porque sólo esto puede guiarnos hasta Tu regreso”. (El Cantar de los Cantares, pág. 125)

Lectura para hoy

Samuel creció bajo la custodia del viejo Elí, el último sacerdote del decadente sacerdocio aarónico (1 S. 1:25). Esto muestra la sabiduría de Dios. Ya que la intención de Dios era usar a Samuel para reemplazar el decadente sacerdocio, fue necesario que éste aprendiera ciertas lecciones mientras estaba bajo la custodia de Elí ... Samuel tenía la capacidad de entender y aprehender lo que veía en la situación de Elí, y esto llegó a ser una constante advertencia para el futuro.

Samuel aprendió de Elí a ministrar a Jehová como sacerdote (2:11b).

Mientras Samuel aprendía, pudo observar el deterioro del sacerdocio aarónico degradado (2:12-17, 22-25). Esto no debilitó a Samuel con respecto a su

futuro sacerdocio; antes bien, le sirvió de constante advertencia durante todo su servicio sacerdotal.

Samuel comprendió que el juicio severo de Dios había caído sobre la casa de Elí (2:27-36; 3:4-18; 4:1-22). No debemos pensar que a Dios ... no le interesa hacer nada respecto a la situación que vive Su pueblo en la tierra. Dios está muy ocupado tratando con Su pueblo.

Primero, el juicio severo de Dios sobre la casa de Elí fue profetizado por un varón de Dios (2:27-36).

Segundo, este juicio severo fue confirmado por la palabra de Jehová dada por Samuel (3:4-18). Creo que el propósito de Dios al anunciarle el juicio venidero a Elí por medio de Samuel fue dejar una impresión indeleble en este joven al servicio del sacerdocio. Esto muestra la sabiduría de Dios.

Samuel observó todas estas tragedias, y éstas le sirvieron de lecciones que le fueron de advertencia y recordatorio durante todo su servicio a Dios. De este modo, el hecho de que Dios en Su sabiduría lo haya puesto bajo la custodia del viejo Elí le fue de mucho provecho, pues aprendió muchas lecciones positivas y observó muchas cosas negativas. Esto ayudó a Samuel a permanecer puro en su servicio a Dios durante toda su vida. Cuando estaba a punto de morir, él pudo recordarle al pueblo de Israel que él nunca los había defraudado, oprimido ni tomado nada de ningún hombre (12:3-4).

Mientras Samuel estuvo bajo la custodia de Elí, Dios lo instruyó de manera detallada, lo edificó y lo estableció como Su sacerdote íntegro. Como tal, Samuel llegó a ser un juez que juzgó a Israel, un profeta que profetizó por Dios y uno que introdujo el reinado. Mediante este reinado se estableció el reino de Dios en la tierra. Esto constituye un cuadro de lo que debe ser nuestra situación hoy. En primer lugar, debemos ser un Samuel y luego un David, uno que disfruta a Cristo a tal grado que ese disfrute llega a ser el reino, el cual es la iglesia. (*Estudio-vida de 1 y 2 Samuel*, págs. 17-19, 21)

Lectura adicional: Estudio-vida de 1 y 2

Samuel, mensajes 2-7; *El principio del nazareato* (folleto)

Lectura Corporativa: “La ortodoxia de la iglesia”; Capítulo 6 – Secciones: LA IGLESIA EN SARDIS (párrafos 4-6)

Mayo 25 miércoles

1 Samuel 3:21

21 Y Jehová continuó apareciéndose en Silo; porque Jehová se manifestó a Samuel en Silo por la palabra de Jehová.

1 Samuel 2:35

35 Y Yo me haré surgir un sacerdote fiel, quien haga conforme a lo que está en Mi corazón y en Mi mente, y Yo le edificaré casa firme; y él andará delante de Mi ungido continuamente.

Hebreos 2:17-18

17 Por lo cual debía ser en todo hecho semejante a Sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel Sumo Sacerdote en lo que a Dios se refiere, para hacer propiciación por los pecados del pueblo.

18 Pues en cuanto Él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados.

Mateo 16:24-26

24 Entonces Jesús dijo a Sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de Mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame.

25 Porque el que quiera salvar la vida de su alma, la perderá; y el que la pierda por causa de Mí, la hallará.

26 Porque ¿qué aprovechará al hombre, si gana todo el mundo, y pierde la vida de su alma? ¿O qué dará el hombre a cambio de la vida de su alma?

2 Corintios 3:16-18

16 Pero cuando su corazón se vuelve al Señor, el velo es quitado.

17 Y el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad.

18 Mas, nosotros todos, a cara descubierta mirando y reflejando como un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Señor Espíritu.

<< SEMANA 3 - DIA 3 >>

Samuel fue fiel a Dios al hacer conforme a lo que estaba en el corazón y mente de Dios. Todo su ser y persona, y no sólo su hacer, vivir y obra, eran conforme a Dios. El ser de Samuel y el corazón de Dios eran uno. Por esta razón, no exageramos cuando decimos que Samuel, un hombre conforme a Dios, era Dios en funciones en la tierra. Las consideraciones de Samuel estaban centradas en la mente de Dios. Ningún otro pensamiento, consideración o idea ocupaba su mente. Su vivir y obra estuvieron dedicadas a realizar lo que estuviera en el corazón de Dios. Como resultado, Samuel fue quien realizó el cambio de era.

Samuel nunca hizo nada en rebeldía, y el hecho de que cambiara la era no fue por medio de la revolución; más bien estaba relacionado por completo con la revelación divina. Él se comportó, laboró, ministró y sirvió en una manera apacible, moderada y apropiada, basada en la revelación ... Además, él era un hombre conforme al corazón de Dios; es decir, era una réplica, un duplicado, del corazón de Dios. Por ser tal clase de persona, jamás habría hecho nada en rebeldía. (*Estudio-vida de 1 y 2 Samuel*, págs. 32-33, 43-44)

Lectura para hoy

En su condición de sacerdote Samuel reemplazó y, en cierto sentido, puso fin al caduco sacerdocio aarónico. Él no se rebeló contra la casa de Aarón ni tampoco usurpó nada que perteneciera a dicha casa. Esto no sucedió por revolución sino sólo por revelación. Mientras Samuel crecía, Dios dispuso el entorno para perfeccionarlo y forjar en él la capacidad de hacer todo lo necesario para que Dios realizara un cambio de era. En el recobro el Señor nunca permitirá ninguna clase de rebelión, pero sí traerá muchos cambios, correcciones y mejoras no por medio de la rebelión, sino mediante la revelación.

Samuel nunca habría cooperado con Dios si hubiese sido una persona ambiciosa ... Un día antes de que Saúl viniera a Samuel, Dios reveló a Samuel lo que deseaba que hiciera. Dios le dijo: “Mañana a esta hora Yo enviaré a ti un varón de la tierra de Benjamín, al cual ungirás por príncipe sobre Mi pueblo Israel” (1 S. 9:16). Cuando Saúl y su siervo se presentaron delante de Samuel, Samuel siguió exactamente las instrucciones de Dios. A él no le interesó obtener nada para él mismo ni para sus hijos.

Podemos ver, cómo Samuel fue tan útil en las manos de Dios. Él no ambicionaba nada para sí mismo ni procuraba obtener beneficios personales. En cambio, como un nazareo, quien no permitió que pasara navaja sobre su cabeza ni bebió vino, estaba absolutamente entregado a Dios. A él le agradaba ir adondequiera que Dios lo mandaba y hacer lo que Dios le pedía. Samuel era un hombre conforme a Dios, un hombre conforme al corazón de Dios. Por consiguiente, fue un hombre que Dios pudo usar para llevar a cabo Su economía.

Samuel era muy humano y tenía conceptos humanos. No obstante, él no ambicionaba nada para sí. Lo único que procuraba era lo que beneficiara a Dios y a los elegidos de Dios. A él le

preocupaba Dios y atendió a Sus intereses y beneficios, y oraba por el pueblo de Dios.

Algunos estudiantes de la Biblia han dicho que Samuel era una persona que manifestaba un carácter elevado ... Muchas personas son de carácter elevado, pero con todo y ello buscan únicamente sus propios intereses, el bien de sus empresas y sus reinos; a ellas no les interesa el reino de Dios. Samuel no sólo tenía un carácter elevado; él honraba el voto del nazareo.

Aunque para Samuel no fue fácil permanecer firme en pro de Dios en su entorno particular, él atendió a los intereses de Dios y cambió la era. Según el Antiguo Testamento, Samuel está clasificado junto a Moisés en cuanto a estar entregado a Dios y a los intereses de Dios (Jer. 15:1). (*Estudio-vida de 1 y 2 Samuel*, págs. 33, 49-50)

Lectura adicional: El Cantar de los Cantares, sec. 6, págs. 124-126

Lectura Corporativa: “La ortodoxia de la iglesia”; Capítulo 6 – Secciones: LA IGLESIA EN SARDIS (párrafos 7-9)

Mayo 26 jueves

1 Samuel 3:19-20

19 Samuel crecía, y Jehová estaba con él y no dejaba caer a tierra ninguna de sus palabras.

20 Y todo Israel, desde Dan hasta Beerseba, conoció que Samuel había sido puesto como profeta de Jehová.

1 Samuel 3:1-2

1 El niño Samuel ministraba a Jehová delante de Elí. En aquellos días, escaseaba la palabra de Jehová, y no eran frecuentes las visiones.

2 Y aconteció un día que Elí estaba acostado en su lugar, y sus ojos habían comenzado a oscurecerse de modo que no podía ver.

1 Samuel 10:25

25 Samuel recitó luego las prácticas propias del reino y las escribió en un libro, el cual puso delante de Jehová. Y Samuel despidió a todo el pueblo, cada uno a su casa.

Éxodo 28:30

30 Pondrás en el pectoral del juicio el Urim y el Tumim; y estarán sobre el corazón de Aarón cuando entre delante de Jehová, y Aarón llevará continuamente el juicio de los hijos de Israel sobre su corazón delante de Jehová.

Números 27:21

21 Él se pondrá delante del sacerdote Eleazar, e inquirirá por él mediante el juicio del Urim delante de Jehová. Por el dicho de él saldrán, y por el dicho de él entrarán, él y todos los hijos de Israel con él, es decir, toda la asamblea.

Hechos 3:24

24 Y todos los profetas desde Samuel en adelante, cuantos han hablado, también han anunciado estos días.

Hechos 13:20

20 Después, como por cuatrocientos cincuenta años, les dio jueces hasta el profeta Samuel.

Hebreos 11:32

32 ¿Y qué más digo? Porque el tiempo me faltaría contando de Gedeón, de Barac, de Sansón, de Jefté, de David, así como de Samuel y de los profetas;

<< SEMANA 3 - DIA 4 >>

Dios estableció a Samuel para que hablase la palabra de Dios a fin de reemplazar la enseñanza de la palabra de Dios dada por el viejo sacerdocio ... Lo primero que debe hacer el sacerdote es hablar por Dios. El pectoral con el Urim y el Tumim que vestía el sumo sacerdote era el medio usado por Dios para hablar a Su pueblo. Al degradarse el sacerdocio, el hablar de Dios prácticamente había desaparecido. Por tanto, Dios tenía que hacer surgir una persona llena de vida, un profeta, que hablase por Él, y esto fue lo que Él hizo con Samuel ... Abraham fue un profeta que habló por Dios, pero conforme a la manera ordenada por Dios, Samuel fue el primer profeta que estableció el profetismo. Samuel ... cambió la era en la administración de Dios, de la era del sacerdocio a la era del profetismo con el reinado. (*Estudio-vida de 1 y 2 Samuel*, págs. 34-35, 42-43)

Lectura para hoy

El profetismo apropiado siempre ayuda al reinado. Esto debe ser una lección para nosotros. En la vida de iglesia hoy, los ancianos tienen el reinado. Si usted no es uno de los ancianos y ve que algo no está bien en la iglesia, no debe criticar, oponerse ni chismorrear. Necesita ser un profeta que ora al Señor para recibir una palabra de parte de Él. Si no recibe una palabra de parte del Señor, no debería decir nada; pero si Él, por la misericordia que tiene por la iglesia, le da una palabra, una profecía, entonces debería ir a los ancianos y profetizárselo. Los ancianos, al comprender que

mantienen el reinado, deberían reconocer que no pueden hacerlo todo, que podrían tener deficiencias. Por tanto, deberían escuchar la profecía del hermano. Ésta debe ser la situación apropiada en la vida de iglesia.

El sacerdocio tiene por finalidad ministrar la palabra de Dios a Su pueblo y ejercer la autoridad de Dios sobre Su pueblo. Todos nosotros debemos aprender a hacer estas dos cosas. Sin embargo, es posible que alguien sea profeta, teniendo la visión de las riquezas de Cristo, pero que no sepa ejercer la autoridad de Dios para tomar la manera apropiada de afrontar la falta de visión respecto a las riquezas de Cristo. Los problemas en la vida de iglesia a menudo son provocados por personas que no saben ejercer la autoridad de Dios.

El sacerdocio aarónico le falló a Dios en dos aspectos: no ministró la palabra de Dios ni ejerció la autoridad de Dios. Por esta razón, el Nuevo Testamento exhorta a los ancianos a que aprendan a hacer dos cosas: enseñar a los santos (1 Ti. 3:2; 5:17), es decir, hablarles la palabra de Dios; y tomar la delantera entre los santos (He. 13:7; 1 P. 5:1-3), es decir, ejercer la autoridad de Dios. Si los ancianos enseñan a los santos, deben tomar la delantera en poner en práctica todo lo que enseñan. En esto consiste ejercer la autoridad de Dios al tomar la delantera.

Cuando el sacerdocio era apropiado, los sacerdotes eran modelos para el pueblo. Lo que los sacerdotes enseñaban y lo que ejercían en la autoridad de Dios, ellos mismos lo practicaban, tomando la delantera en llevar a cabo todo lo relacionado con la economía eterna de Dios. Por ejemplo, los sacerdotes tomaron la delantera en entrar en el río Jordán y entonces rodear la ciudad de Jericó ... Hoy en día ésta es la manera apropiada de atender a la iglesia: enseñando para hablar por Dios y tomando la delantera para ejercer la autoridad de Dios.

Dios comenzó una nueva era haciendo surgir a Samuel, un joven nazareo, como fiel sacerdote que reemplazaría el sacerdocio decadente (1 S. 2:35). Dios ministró Su palabra a Sus elegidos al establecer a Samuel como profeta en el profetismo excelso (3:20-21), y Él ejerció Su autoridad sobre Sus elegidos al hacer surgir a Samuel como juez (7:15-17).

Samuel, como último juez, puso fin a la judicatura y, como nuevo sacerdote, introdujo el reinado con el fortalecimiento del profetismo excelso, en el cual Samuel fue establecido como primer profeta (Hch. 3:24; 13:20; He. 11:32) ... El antiguo sacerdocio tenía la

palabra de Dios y ejercía el gobierno de Dios. Dios lo reemplazó con el profetismo excelso para hablar la palabra de Dios a Su pueblo, y con el reinado para gobernar al pueblo de Dios. (Estudio-vida de 1 y 2 Samuel, págs. 43-45)

Lectura adicional: Estudio-vida de Efesios, mensajes 95, 54, 59

Lectura Corporativa: "La ortodoxia de la iglesia"; Capítulo 6 – Secciones: LA IGLESIA EN SARDIS (párrafos 10-13)

Mayo 27 viernes

1 Samuel 7:3-4

3 Entonces Samuel habló a toda la casa de Israel, diciendo: Si de todo vuestro corazón os volvéis a Jehová, quitad de entre vosotros los dioses extranjeros y las Astartes, dirigid vuestro corazón a Jehová y servidle sólo a Él, y Él os librá de manos de los filisteos.

4 Entonces los hijos de Israel quitaron los Baales y las Astartes, y sirvieron sólo a Jehová.

1 Samuel 3:3-4

3 Y la lámpara de Dios aún no se había apagado. Samuel estaba acostado en el templo de Jehová, donde estaba el Arca de Dios.

4 Entonces Jehová llamó a Samuel, y él respondió: Heme aquí.

Éxodo 33:11

11 Y hablaba Jehová a Moisés cara a cara, como habla cualquiera a su compañero. Después Moisés regresaba al campamento, pero su ayudante Josué, hijo de Nun, un joven, no salía de la tienda.

Números 12:8

8 Cara a cara hablo con él, claramente y no con enigmas; / y él contempla la figura de Jehová. ¿Por qué, pues, no tuvisteis temor de hablar contra Mi siervo, contra Moisés?

Salmos 27:4

4 Una cosa he pedido a Jehová; / ésta buscaré: / morar en la casa de Jehová / todos los días de mi vida, / para contemplar la hermosura de Jehová / y para inquirir en Su templo.

2 Corintios 3:12, 16-18

12 Así que, teniendo tal esperanza, usamos de mucha franqueza;

16 Pero cuando su corazón se vuelve al Señor, el velo es quitado.

17 Y el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad.

18 Mas, nosotros todos, a cara descubierta mirando y reflejando como un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Señor Espíritu.

<< SEMANA 3 - DIA 5 >>

Durante el tiempo en que Saúl fue levantado para ser rey en Israel (1 S. 9:3—10:27), [Samuel] había alcanzado la posición más elevada ... Podemos hasta decir que, como representante de Dios, Samuel era Dios en funciones. Dios tenía la intención de moverse, de actuar, pero para ello necesitaba un representante. Así que Samuel llegó a ser profeta, sacerdote y juez. Él era el oráculo de Dios y la administración de Dios; como tal, era Dios en funciones aquí en la tierra.

Samuel ... era uno con Dios en la tierra. Podemos decir que Samuel era Dios en funciones en la tierra. Por lo menos podemos afirmar que Samuel era representante del propio Dios que está en el cielo para gobernar sobre Su pueblo en la tierra. (*Estudio-vida de 1 y 2 Samuel*, págs. 47, 31-32)

Lectura para hoy

Samuel ministró como un nazareo consagrado absolutamente a Dios para que Dios cumpliera Su economía, un voluntario que reemplazó a los que servían a Dios de manera oficial y formal (1 S. 1:11, 28a). El voto del nazareo lo inició su madre y lo completó Samuel.

Samuel ministró en calidad de sacerdote ... Samuel era un sacerdote no por nacimiento, sino debido a que de una manera particular Dios lo hizo surgir como tal ... [En 1 Samuel 2:35 se nos] indica que Samuel sería un fiel sacerdote que actuaría en nombre de Dios, que incluso nombraría y establecería reyes con miras al gobierno divino en la tierra. David fue designado y ungido por él.

Samuel tenía una clara visión de la economía de Dios, y también de lo que el enemigo hacía en la tierra para devastar dicha economía. Samuel era una persona que discernía la economía divina así como el ambiente que lo rodeaba. Finalmente, Dios hizo algo que le correspondía y hubo un cambio entre el pueblo de Israel. El pueblo se volvió a Dios, se lamentó ante Dios y estuvo dispuesto a quitar todos los ídolos.

En este sacerdocio que reemplaza, Samuel ungió a Saúl y a David para que fuesen reyes (10:1; 16:1, 13), como Dios había dispuesto que andaría continuamente delante de Su ungido (2:35b), a fin de supervisar al rey,

observando lo que el rey hacía. Esto indica que Samuel, quien era Dios en funciones en la tierra, era mayor al rey. Samuel estaba calificado a tal grado debido a que por muchos años Dios lo perfeccionó para Su economía, y no para nada más.

Cuando se lleva a cabo la economía de Dios entre Su pueblo, ellos son bendecidos. Esto significa que nuestra prosperidad, nuestro bienestar, está totalmente vinculado al cumplimiento de la economía de Dios. No debemos buscar nuestro bienestar independientemente de ella ... Quiero decirles a los santos, especialmente a los jóvenes, que no debemos esperar tener prosperidad para nosotros mismos. Más bien, como santos que estamos en el recobro del Señor, debemos tener la expectativa de que por medio de nosotros, tanto como sea posible, el Señor efectuará Su economía. Entonces seremos bendecidos.

Samuel no sólo ministró, o sirvió, como sacerdote, sino también como profeta.

En el Antiguo Testamento, desde Isaías hasta Malaquías, los que concluyen la revelación divina son los profetas. Aparte del hablar de Dios el universo estaría vacío. Damos gracias al Señor que hoy, por Su misericordia, tenemos Su hablar continuo en Su recobro.

Samuel profetizó por primera vez cuando habló a Elí (3:1-18). Él recibió la palabra de Dios y se la habló al anciano Elí, quien estaba en el sacerdocio decadente. Elí debió ser el que profirió estas palabras, pero él estaba en decadencia, y Dios no pudo hablar por medio de él; en cambio, Dios habló por medio de alguien mucho más joven. (*Estudio-vida de 1 y 2 Samuel*, págs. 32-35)

Lectura adicional: Lecciones de la verdad, nivel uno, t. 1, págs. 126-128

Lectura Corporativa: “La ortodoxia de la iglesia”; Capítulo 6 – Secciones: LA IGLESIA EN SARDIS (párrafos 14-16)

Mayo 28 sábado

1 Samuel 7:15

15 Y juzgó Samuel a Israel todos los días de su vida.

1 Samuel 12:23

23 Y en cuanto a mí, lejos esté de mí que peque yo contra Jehová cesando de orar por vosotros; mas os instruiré en el camino bueno y recto.

1 Samuel 12:20-22

20 Y Samuel respondió al pueblo: No temáis; vosotros habéis hecho todo este mal, pero no os apartéis de seguir en pos de Jehová, sino servid a Jehová con todo vuestro corazón.

21 Y no os apartéis, porque ello sería ir en pos de ídolos vanos, que no aprovechan ni libran, pues son vanidades.

22 Porque Jehová, a causa de Su gran nombre, no abandonará a Su pueblo, pues Jehová se ha complacido en haceros pueblo Suyo.

1 Samuel 12:24

24 Solamente temed a Jehová y servidle de verdad con todo vuestro corazón, pues considerad cuán grandes cosas Él ha hecho por vosotros.

1 Reyes 8:44-45

44 Si Tu pueblo sale en batalla contra su enemigo por el camino que Tú le envías, y oran a Jehová vueltos hacia la ciudad que Tú has escogido y en dirección a la casa que he edificado a Tu nombre,

45 oye en los cielos su oración y su súplica, y ampara su causa.

1 Reyes 8:48-49

48 y si se convierten a Ti de todo su corazón y de toda su alma en la tierra de sus enemigos, que los llevaron cautivos, y oran a Ti vueltos hacia la tierra que Tú diste a sus padres, hacia la ciudad que Tú has escogido y hacia la casa que yo he edificado a Tu nombre,

49 entonces oye en los cielos, Tu morada, su oración y su súplica, y ampara su causa,

<< SEMANA 3 - DIA 6 >>

Samuel profetizó ... en una época en la que escaseaba la palabra de Jehová y no eran frecuentes las visiones [1 S. 3:1b] ... Samuel profetizó por primera vez también cuando los ojos de Elí se habían oscurecido tanto que no podía ver [v. 2].

Además, Samuel comenzó a profetizar en una época cuando la lámpara de Dios aún no se había apagado en el templo (v. 3). El hablar de Dios había cesado, pero todavía había algo de luz.

Samuel ministró como juez. Un sacerdote sirve a Dios, un profeta habla por Dios y un juez lleva a cabo la administración gubernamental de Dios. Samuel estuvo en la tierra para ser el Dios en funciones —el que representa a Dios y que actúa en nombre de Él—, en su sacerdocio, profetismo y judicatura. En la vida de iglesia en el recobro actual del Señor, tenemos el sacerdocio, el profetismo y el reinado. Como resultado de ello, todo está en orden. (*Estudio-vida de 1 y 2 Samuel*, págs. 35-36)

Lectura para hoy

Samuel fue constituido juez para que reemplazara la manera en que el antiguo sacerdocio juzgaba al pueblo. La judicatura en realidad pertenecía al sacerdocio, pues el sacerdocio incluía ambas, hablar por Dios y llevar a cabo Su administración. Pero debido a la decadencia del sacerdocio aarónico, Dios hizo surgir a Samuel como un nuevo sacerdote, un nuevo profeta y un nuevo juez.

Por medio de Samuel, y de la triple responsabilidad que él desempeñaba en el sacerdocio, profetismo y judicatura, el buen orden fue introducido y los filisteos fueron derrotados y sometidos. Ésta era la situación existente cuando Dios mandó a Samuel que ungiera a David como el rey que Dios había escogido. Samuel introdujo a David, un crucial antepasado de Cristo. La venida de Cristo a la tierra fue el evento más importante en el universo, y debe dársele crédito de esto a Samuel.

Hoy Cristo es nuestra buena tierra, y lo estamos desarrollando y laborando en Él. Somos los miembros de Cristo y los constituyentes de Su Cuerpo, la iglesia. Esto realiza la economía eterna de Dios, la cual tendrá su consumación en la Nueva Jerusalén. A fin de realizar Su economía eterna, Dios necesitaba a Samuel.

Samuel ministró como hombre de oración ... Samuel oró por los elegidos de Dios, los hijos de Israel (1 S. 7:3-14; 8:6; 15:11b).

Samuel oró por los hijos de Israel para que fuesen guardados en el camino de Dios, fuesen uno con Dios, no fuesen engañados por los ídolos de las naciones y disfrutasen a Dios como Eben-ezer, que significa “la piedra de ayuda”. “Tomó luego Samuel una piedra y la colocó entre Mizpa y Sen; y le puso por nombre Eben-ezer y dijo: Hasta aquí nos ayudó Jehová” (7:12).

Samuel oró por los elegidos de Dios para que se cumpliera el deseo de Dios expresado en Su voluntad con respecto a Sus elegidos. Hasta ahora Dios nos ha ayudado, pero ¿por qué nos ha ayudado? Dios nos ha ayudado para que se cumpla Su deseo. Debemos darnos cuenta de que toda la ayuda que Dios nos brinda tiene por finalidad que Él cumpla Su economía, y que nosotros estamos disfrutando la bendición que hay en este cumplimiento. Hoy en día Dios nos bendice en todo aspecto para el cumplimiento de Su economía de edificar el Cuerpo de Cristo.

Para Samuel, cesar de orar por los elegidos de Dios era pecar contra Jehová (12:23). Nosotros también

